

do está de acuerdo sobre las secuencias y la significación de las alertas, la eficacia de la política de prevención y de preparación no puede sino ser limitada. El papel de la política de comunicación debe ser justamente el de hacer coincidir los diferentes puntos de vista, de hacerlos converger para obtener un consenso sobre la realidad de la amenaza y los medios a utilizarse para reducirla.

### **A manera de conclusión: las implicaciones de los análisis de vulnerabilidad para el manejo del riesgo**

Los factores de vulnerabilidad puestos en evidencia en la encuesta desembocan en dos deficiencias mayores: la insuficiencia de informaciones sobre el riesgo y la falta de confianza en las autoridades. Las implicaciones de estas constataciones suponen la implantación de una política de información basada en una estrategia de comunicación adaptada a la diversidad del público al que se dirige. En términos de conocimiento de los fenómenos peligrosos que podrían producirse, la claridad y la coherencia de la información difundida son elementos determinantes que implican el esclarecimiento de ciertas dudas a nivel científico, o al menos que se las torne asimilables por parte del público. En lo que respecta a los niveles de alerta, se trata no solamente de explicarlos claramente sino también de que su manejo sea coherente con su definición y con su difusión<sup>4</sup>.

El nivel de confianza depositada en las autoridades políticas no puede decretarse. En el contexto general de desconfianza en el medio político en el Ecuador, particularmente desde 1998, la descentralización tanto de la difusión de la información, como de la preparación y del manejo del riesgo, es al parecer la

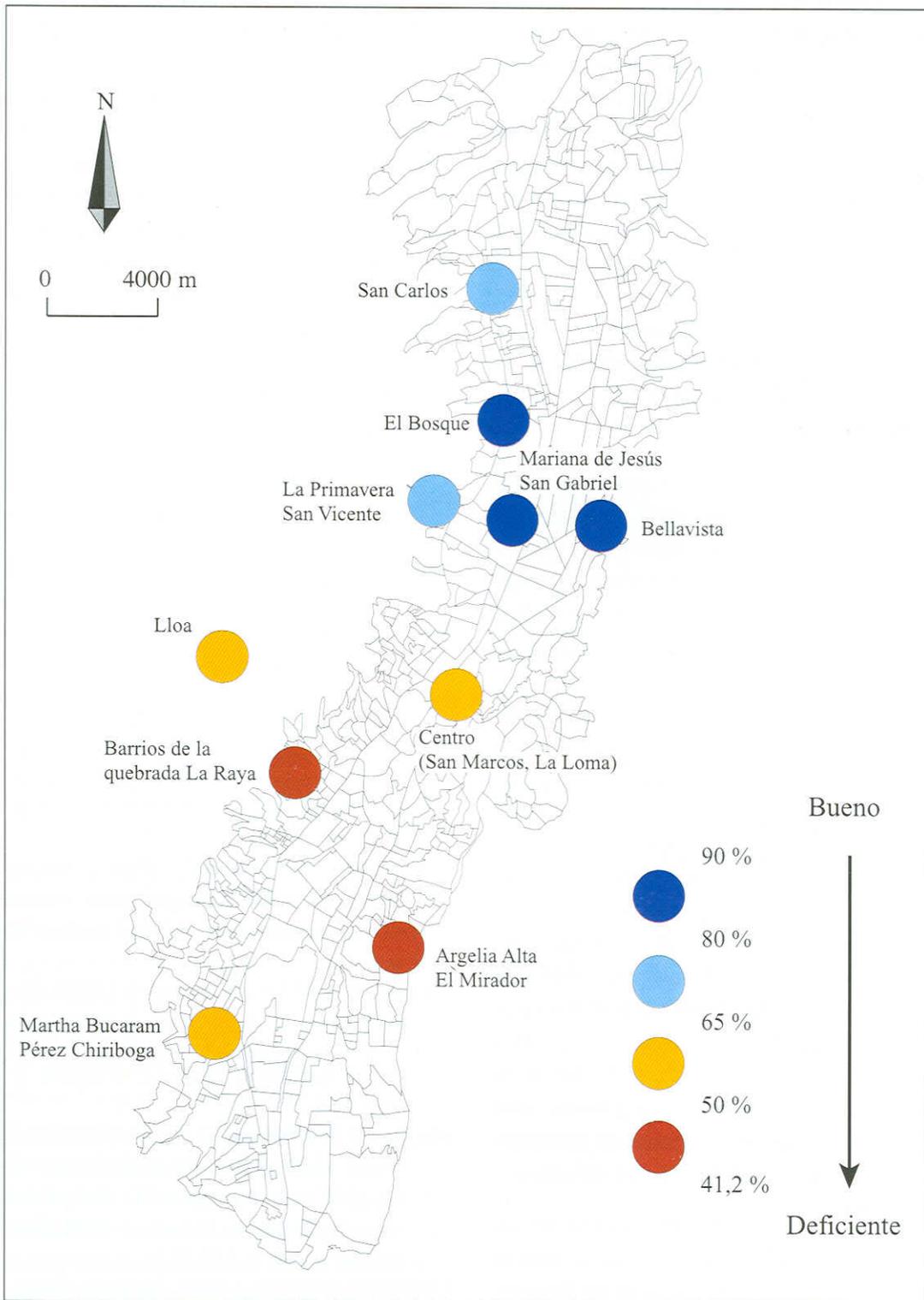
mejor alternativa. Se trata de desconectar a la política de prevención de los riesgos del contexto político global. Las organizaciones sociales representativas y reconocidas localmente están en mayor capacidad de transmitir informaciones sobre la amenaza y la prevención del riesgo, puesto que, por una parte pueden apoyarse en la confianza que se les concede y, por otra, son más fácilmente capaces de adaptar el discurso oficial para convertirlo en mensajes accesibles. La descentralización de la política de prevención de los riesgos apoyándose en el tejido social local es por cierto una opción claramente adoptada por diferentes organismos internacionales que actúan en la prevención de los riesgos de origen natural.

### **Bibliografía**

- D'Ercole R., P. Metzger (2000), La vulnérabilité de Quito (Equateur) face à l'activité du Guagua Pichincha. Les premières leçons d'une crise volcanique durable, *Cahiers Savoisiens de Géographie*, n° 1, p. 39-52.
- D'Ercole R., J.-Ph. Rançon (1994), La future éruption de la Montagne Pelée: risque et représentations, *Mappemonde*, n° 4, p. 31-36.
- Metzger P., R. D'Ercole., A. Sierra (1999), Enjeux et incertitudes dans la gestion du risque volcanique à Quito, *Les Annales de la Recherche Urbaine*, n° 83/84, p. 176-184.
- Metzger P., R. D'Ercole., A. Sierra (1999), Political and scientific uncertainties in volcanic risk management : the yellow alert in Quito in October 1998, *Geojournal*, n° 49, p. 213-221.
- UNDRO/UNESCO (1985), *Volcanic Emergency Management*, United Nations, New York, 86 p.

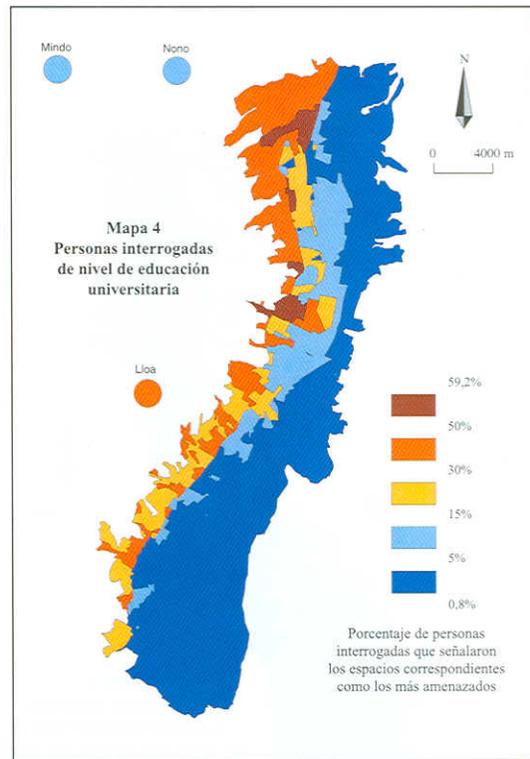
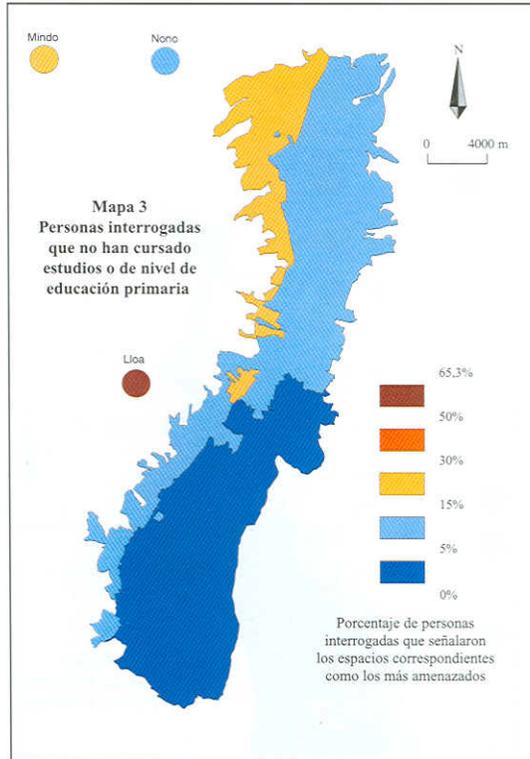
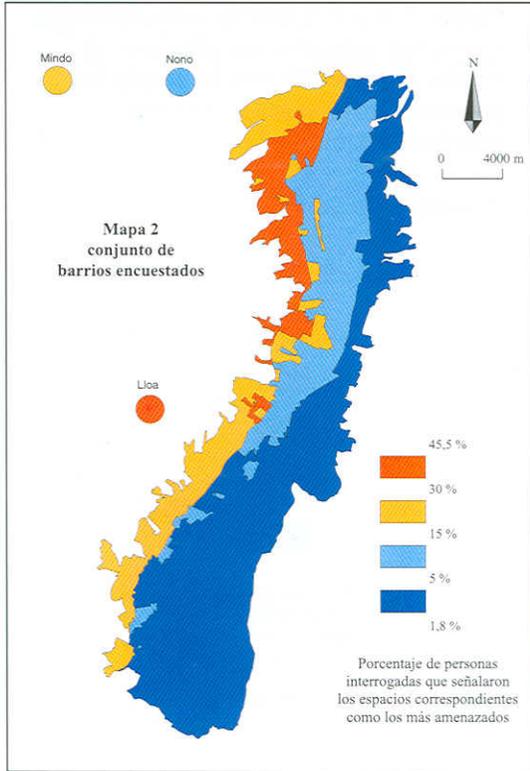
<sup>4</sup> Lo que no fue el caso cuando el episodio del paso a la alerta naranja y de la caída de ceniza en 1999 (D'Ercole y Metzger, 2000).

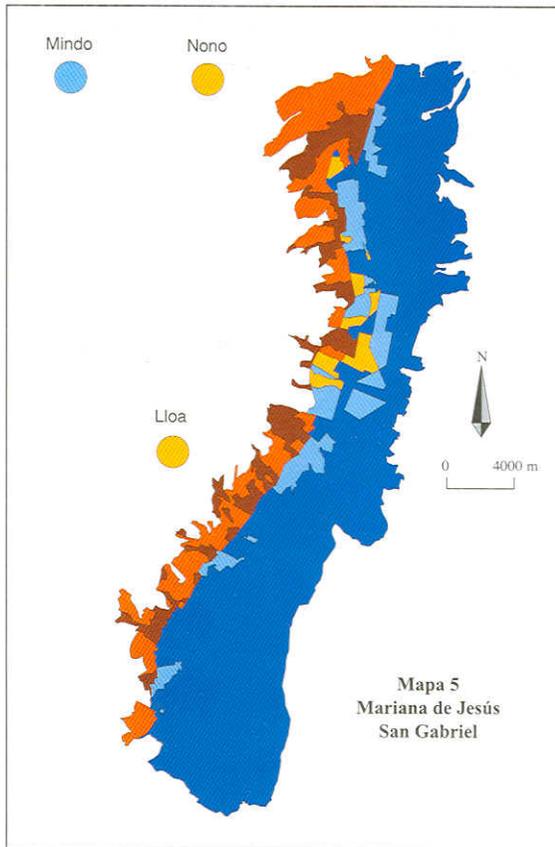
Mapa I: Conocimiento de las secuencias de alerta volcánica



**Mapas 2, 3 y 4: Espacios considerados como los más amenazados por el volcán Guagua Pichincha**

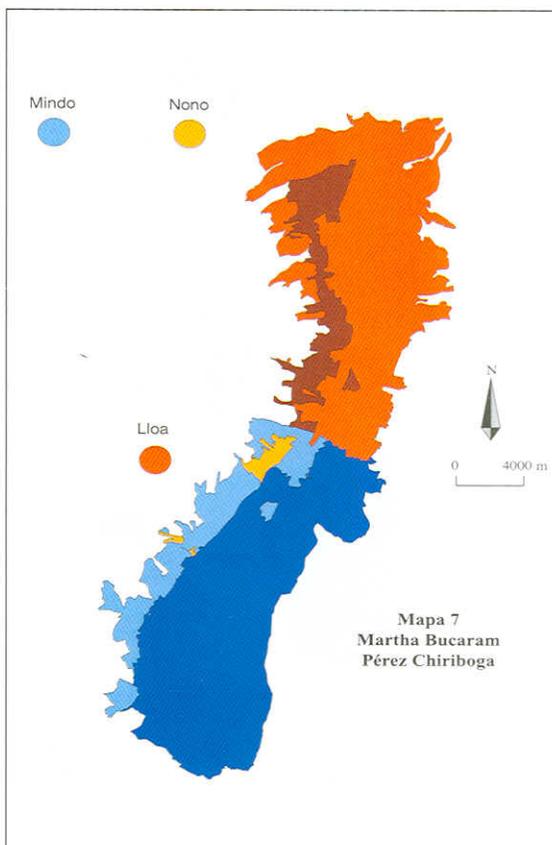
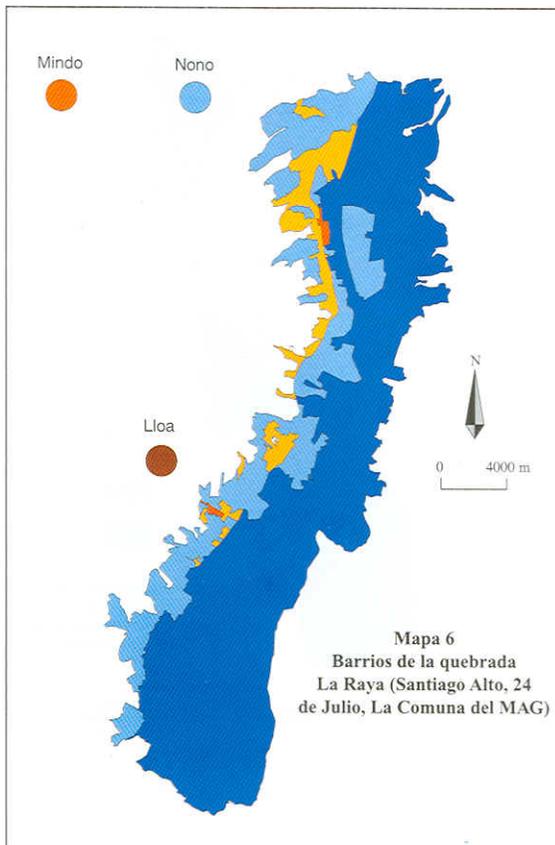
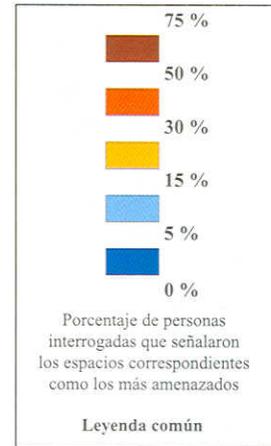
División inicial por barrios





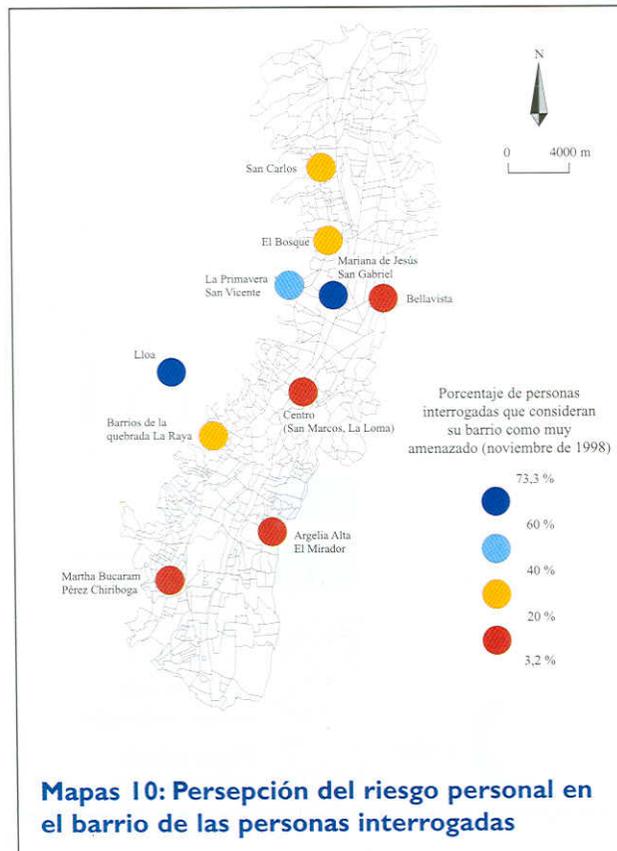
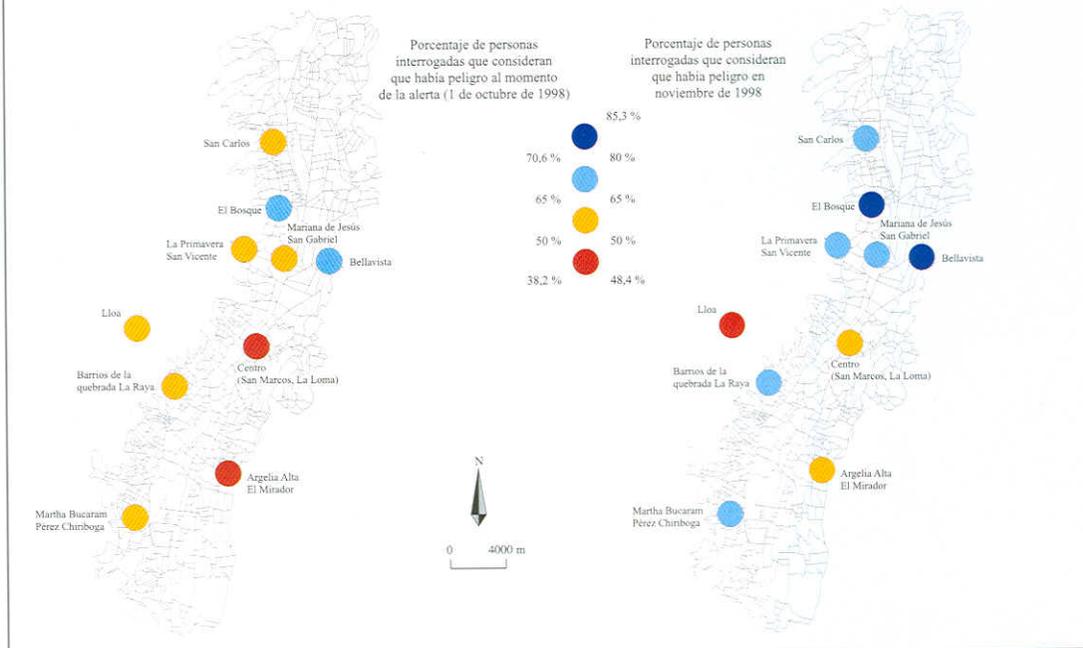
**Mapas 5, 6 y 7: Espacios considerados como los más amenazados por el volcán Guagua Pichincha según las personas interrogadas en tres barrios de Quito**

División inicial por barrios



**Mapas 8: Percepción del peligro al momento de la declaración de alerta amarilla**

**Mapas 9: Percepción del peligro en noviembre de 1998**



**Mapa 11: Percepción del grado de exposición de los barrios encuestados y amenazas según los científicos** (encuesta IRD noviembre 1998, EPN/MDMQ, 1999)

